



VIDA MODERNA

POBLACIÓN ■

Crisis de bebés

Ante el desplome de la tasa de natalidad en el país, expertos hablan sobre los escenarios que plantea el cambio demográfico y su impacto a corto, mediano y largo plazo.



FOTO: ADOBE STOCK

LAURA DÍAZ TIENE 31 años, es bogotana, filósofa de profesión, editora de textos académicos y tiene muy claro que no quiere ser madre. Las razones detrás de su decisión se basan principalmente en la situación económica que atraviesa el mundo y la cual impacta directamente en la calidad de vida de todos. “Tenemos precariedad laboral, poco acceso a la vivienda y hay una desesperanza generalizada sobre nuestro poder adquisitivo. Para darle una vida digna a un hijo es necesario tener tiempo y dinero, y no es justo con ese hijo tener una madre ausente por estar trabajando todo el día”

Las razones de Carolina Novoa, periodista, escritora y *health coach*, son distintas. Ella tiene 37 años y desde muy joven supo que no quería

ser madre. Comenzó en la televisión a los 17 años y desde entonces ha dedicado su vida a su profesión. “Para desarrollar mi misión de vida en la escala que yo quiero, debo volar alto y eso no es posible con un hijo; primero, porque no quiero perder mi libertad, y segundo, porque no quiero que ese hijo se vea afectado por mi profesión. A uno como mujer no lo define tener un hijo, nos define nuestra esencia como seres humanos. Las personas deben aprender a respetar la decisión tanto de las que tienen hijos como de las que decidimos conscientemente no hacerlo”, comenta Novoa.

Sobre la decisión de no ser padre, Daniel Alejandro Báez, de 22 años, comenta:

“Cuando estaba en mi adolescencia, mi hermana quedó embarazada de gemelos y el padre no se hizo responsable. Esa situación implicó que yo asumiera un rol paterno en la crianza de mis sobrinos. Les enseñé a leer, a caminar, los cuidé y por eso no me siento con ganas de repetir esa experiencia”

Las razones detrás de decidir no ser madres o padres en el mundo actual son múltiples. De acuerdo con la investigación *Donde come uno ya no come dos: así ha bajado la tasa de fecundidad en Colombia*, desarrollada por Nubia Janeth Ruiz, doctora en Demografía, profesora del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Humanas y vicerrectora de Investigación y Extensión de la Universidad Nacional,

“la decisión de tener hijos está altamente determinada por la manera como viven las personas en edad reproductiva. Por ejemplo, un entorno seguro, el nivel de ingresos o posibilidades de un futuro estable, así como otras características geográficas, políticas y culturales”

EL IMPACTO DE LA INCERTIDUMBRE

Según ese estudio, “la incertidumbre respecto a la vida misma hace que la decisión de tener hijos o no sea cada vez más una reflexión influenciada por las características económico-sociales de las parejas jóvenes, en particular de las mujeres. Los determinantes morales y religiosos respecto a la reproducción han venido perdiendo fuerza en la sociedad, y hoy pesa más la condición económica y las ex-